

Magna Dei Parens Ac Virgo Maria Est: la apología Mariana a través de la emblemática en una letanía seiscentista

Carme López Calderón

Universidad de Santiago de Compostela (GI-1907) 1

RESUMEN: La letanía lauretana *Stella ex Jacob Orta* (Viena, 1680) presenta la peculiaridad de ilustrar sus invocaciones por medio de motivos y lemas tomados de la emblemática. Un análisis pormenorizado de los mismos, apoyado en la comparación con otros repertorios emblemáticos, como el *Speculum imaginum* de J. Masen -posiblemente su fuente directa- o el *Mundo Simbólico* de F. Picinelli, permite constatar cómo a través de ellos se exaltan las prerrogativas que caracterizan a la Virgen María, la mayoría cuestionadas por la Reforma. La obra responde así al discurso de apología mariana, que, asentando en la tradición, adquiere fuerzas renovadas en la Iglesia Postridentina, convirtiéndose en el *topos* de las manifestaciones protagonizadas por la Madre de Dios. Todo ello sin perder de vista el contexto más inmediato que pudo suscitar la obra: La Gran Peste de Viena.

Palabras Clave: Letanía Lauretana, Emblemática Sacra, Apología Mariana

ABSTRACT: The Litany of Loreto *Stella ex Jacob Orta* (Vienna, 1680) is characterized by illustrating its invocations by means of motifs and mottos taken from the emblematic literature. A detailed analysis, based on the comparison with other repertoires of emblems, such as the *Speculum imaginum* by J. Masen –probably its direct source - or the *Mundus Symbolicus* by F. Picinelli, allows us to affirm how through them those prerogatives that define Virgin Mary are praised, most of which had been questioned by the Reformation. In this manner, the work responds to the discourse of Marian apology that, deeply rooted on the tradition, gathers renewed energy within the Post-Tridentine Church, where it becomes the *topos* of all cultural expressions focused on the Mother of God. In addition, it is necessary not to lose sight of the most immediate context that could give rise to the letany: The Great Plague of Vienne.

Keywords: Litany of Loreto, Emblematic Literature, Marian Apology

¹ Becaria FPU. Este texto fue realizado dentro del marco del proyecto de investigación: Encuentros, intercambios y presencias en Galicia entre los siglos XVI y XX (HAR2011?22899).

En el año 1680 se publica en Viena una letanía lauretana ilustrada, titulada *Stella ex Jacob Orta, Maria* y firmada bajo el pseudónimo Theophilo Mariophilo².

Este tipo de letanía mariana, cuyo nombre se debe a su vinculación con el santuario de Loreto en el siglo XVI, adquiere una notable difusión por toda la Iglesia Latina a raíz de la bula *Reddituri* de Sixto V y del decreto *Quoniam multi* de Clemente VIII, publicados, respectivamente, en 1587 y 1601³; por su parte, la variante ilustrada guarda relación con el valor didáctico que el Concilio de Trento le confiere a las imágenes y cuenta con interesantes ejemplos de los siglos XVII y XVIII procedentes de los territorios centroeuropeos, tal es el caso, además del que ahora nos compete, de la *Elogia mariana* de A. C. Redelio⁴ y de la *Litaniae Lauretanae* de Fr. X. Dornn⁵. En este sentido, no podemos olvidar que el trasfondo subyacente tras este tipo de obras es el mundo de la Contrarreforma, especialmente potenciado en aquellas zonas amenazadas con

² Theophilo Mariophilo (Abraham à Sancta Clara): *Stella ex Jacob Orta, MARIA, cujus Sacrae Litaniae Lauretanae tot Symbolis, quot Tituli, Tot Elogijs, qupt literae in quovis Título numerantur. Aucate et illustratae sunt `a Theophilo Mariophilo*, Viena: Typis Leopoldi Voigt, sumptibus & impensis Andreae Groneri, 1680.

³ Curiosamente, pocos años antes, el decreto *Superni Omnipotentis* promulgado por Pío V (1571) estuvo a punto de acabar con la letanía lauretana, dado que en él se establecía un nuevo *Officium B. Virginis* que prescindía de las oraciones –y, por ende, de las letanías- de los precedentes. Sin embargo, su mantenimiento en los manuales de peregrinos –tal es el caso del publicado en 1576 por el Arcipreste de Loreto Bernardine Cirillo-, unido a la negativa de Gregorio XIII a generalizar la denominada Letanía Bíblica –elaborada a raíz de la prohibición de Pío V, al objeto de mantener la antigua costumbre de cantar la letanía a la Virgen todos los sábados-, determinaron que el texto fuese retomado y aprobado formalmente por Sixto V mediante la bula *Reditturi*, en la que asimismo se recomendaba a los pastores de todo el mundo que propagasen su uso. Al mismo tiempo, este impulso dado a la Letanía de Loreto provocó que algunos escritores ascéticos publicasen un gran número de letanías en honor de María, obligando a Clemente VIII a redactar el decreto *Quoniam multi*, que supuso la prohibición de publicar nuevas letanías, así como el uso de aquellas ya publicadas en el culto público que careciesen de la aprobación de la Congregación de Ritos, y la autorización, pues, para emplear solamente las letanías presentes en los libros litúrgicos y la de Loreto (SANTI, Angelo di- “Le Litanie Lauretane. Studio Storico-critico. Articolo II”. *La Civiltá Cattolica*. ISSN 0009-8167. Vol. IX, serie XVI, fasc. 1117 (21 diciembre 1896), p. 175; SANTI, Angelo di- “Litany of Loreto”. *Catholic Encyclopedia (1913)/Litany of Loreto* [online]. 7 March 2007 [consultada 2010-02-07]. Disponible en: <[http://en.wikisource.org/wiki/Catholic_Encyclopedia_\(1913\)/Litany_of_Loreto](http://en.wikisource.org/wiki/Catholic_Encyclopedia_(1913)/Litany_of_Loreto),>).

⁴ REDELIO, Augusto Casimiro- *Elogia Mariana Olim A. C. Redelio Belg: Mechl: S.C.M.L.P concepta Nunc devota Meditatione fidelium ad augmentatum cultus Bmae Marae Virg: Deiparae inventa et delineata per Thomam Scheffler et aeri incisa à Martino Engelbracht Chalcographo Augustano*, Augsburg: Martino Engelbracht, 1732.

⁵ DORN, Francisco Xavier- *Litaniae Lauretanae ad Beatae Virginis, caelique Reginae Mariae, honorem, et gloriam prima vice in Domo Lauretana a sanctis angelis decantatae, postea ab Ecclesia Catholica. Approbatae & Confirmatae, Symbolicis ac Biblicis Figuris in quinquaginta septem iconismis aeneis expressae, & secundum ordinem titularum exhibitae, Pia meditatione*, Augustae Vindellicorum: sumptibus Joannis Baptistae Burckhart, 1758.

sucumbir a la “herejía”, y que la letanía no deja de ser un instrumento devocional que contribuye a devolverle a la Virgen el protagonismo que la Reforma le había negado.

Ahora bien, junto a este contexto generalizado de apología mariana, el desencadenante concreto que posiblemente propicia la aparición de la letanía de Theophilo debe de ser la calamitosa situación que vive Viena a la altura de 1679: la Gran Peste, que en los años posteriores se propagara a otros centros próximos, como Praga o Dresde. Al respecto, considerando la vinculación tradicional entre las épocas de epidemia y el uso en el ámbito público de las de letanías marianas⁶, así como la generalización en los territorios gobernados por los Habsburgo de las llamadas columnas marianas –monumentos construidos en honor de la Virgen como acción de gracias por el fin de una plaga o por otro tipo de ayuda⁷-, cabe pensar que con esta obra el autor buscase solicitar el auxilio e intervención de la Madre de Dios para erradicar la peste. Incluso, esta hipótesis parece cobrar fuerza cuando descubrimos qué figura se esconde tras el pseudónimo de Theophilo Mariophilo: el destacado predicador, moralista y escritor humorístico alemán Abraham de Santa Clara (Kreenheinstetten, 1644-Viena, 1709).

Su verdadero nombre es Juan Ulrico Megerle; es en 1662 cuando, tras haber estudiado con los jesuitas en Ingolstadt y con los benedictinos en Salzburgo, ingresa en el priorato de Mariabrunn, perteneciente a la orden de

⁶ Precisamente, la primera mención sobre un recital público de una letanía mariana data del siglo XV y aparece vinculado a un momento de peste. En Venecia, las letanías, que son presentadas en un incunable de la Biblioteca Casanatensian de Roma como *Oraciones devote contra iminentes tribulaciones et contra pestem*, son asumidas para uso litúrgico en las procesiones por plaga, mortalidad y pidiendo por lluvia o tiempo favorable, siendo ya recomendadas en el s. XVI en los ceremoniales de s. Marcos, donde se mantendrían hasta la caída de la República. Paralelamente, en la segunda mitad del siglo XV surge una variante de las letanías, justamente para ser cantada en público *tempore pestis sive epydimic* (SANTI-“Litany of Loreto”..., op. cit.).

⁷ Si bien la práctica de erigir una columna coronada por una estatua de la Virgen se remota como mínimo al siglo X, es durante el período de la Contrarreforma cuando se convierte en una costumbre habitual, llegando a ser una constante en las zonas dominadas por los Habsburgo. Una variante es la llamada *Dreifaltigkeitssäule*: una columna dedicada a la Santísima Trinidad, que, si bien suele conmemorar la fe, en ocasiones puede estar relacionada también con la peste. En Viena, por ejemplo, el fin de la epidemia de 1679 es conmemorado con la *Pestsäule* de Grabe, monumento que el Emperador Leopoldo I había prometido construir como acción de gracias una vez que concluyese la plaga (WIKIPEDIA. THE FREE ENCYCLOPEDIA- “Marian and Holy Trinity columns”, en *Wikipedia* [online]. 15 February 2010 [consultada 2010-09-10]. Disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/Plague_column; WIKIPEDIA. THE FREE ENCYCLOPEDIA- “Pestsäule (Vienna)”, en *Wikipedia* [online]. 1 May 2010 [consultada 2010-09-10]. Disponible en [http://en.wikipedia.org/wiki/Pests%C3%A4ule_\(Vienna\)](http://en.wikipedia.org/wiki/Pests%C3%A4ule_(Vienna))).

los agustinos descalzos, y adopta el nombre religioso con el que pasaría a la posteridad. En Viena, así como en Gratz y Augsburgo, sus sermones reciben una gran aceptación, siéndole otorgado en 1677 el título honorífico de predicador de la corte de Leopoldo I. En 1680 aparece la que habría de ser su obra más famosa: *Mercks Wienn*, escrita como una reacción contra la epidemia que había asolado Viena⁸; en Mayo de ese mismo año, las crónicas recogen cómo una de sus predicaciones es oída por miles de personas que se reúnen en el centro de la ciudad para celebrar que habían sobrevivido a la peste⁹. Juzgamos oportuno destacar ambos hechos dado que hablan de su contacto directo con la enfermedad, lo que parece reforzar la teoría de que la plaga es, efectivamente, la causa que determina que en estas mismas fechas publique su letanía lauretana¹⁰.

Por otra parte, las ilustraciones que integran la obra quizá guarden relación con su formación inicial en el entorno de la Compañía, dado que la gran mayoría de ellas parecen inspirarse en el *Speculum imaginum veritatis occulta*, obra que, treinta años atrás, había publicado el jesuita Jacob Masen¹¹.

Al respecto, este libro, como su título completo indica, ofrece una recopilación de símbolos, emblemas y jeroglíficos que atañen a diversas

⁸ Voz "Abraham de Santa Clara", en *Enciclopedia universal ilustrada europeo americana*, tomo 1. Barcelona: José Espasa e Hijos Editores; Madrid: Hijos de J. Espasa, 1908-2003. ISBN 8423945006, p. 632-633; SÂJDA, Peter- "Abraham a Sancta clara: An Aphoristic Encyclopedia of Christian Wisdom". STEWART, Jon - *Kierkegaard and the Renaissance and Modern traditions*, Vol. 5, Tome II: Theology, 1ª ed. Surrey (England): Ashgate Publishing Limited, 2009. ISBN 978-0-7546-6819-0, cap. 1, p. 1-2.

⁹ SCHERER, William F.- "Abraham a Sancta Clara". *Dictionary of Literary Biography* [online], Detroit: Thomson Gale, 2005-2006, consultado en 2010-02-24. Disponible en <<http://www.bookrags.com/biography/abraham-a-sancta-clara-dlb>>.

¹⁰ Dentro de los Agustinos descalzos, Abraham de Santa Clara recibiría los cargos de Prior de Graz (1686) y prior provincial (1689), compatibilizando sus sucesivas obligaciones en la orden con una prolífica producción literaria, que, unida a su capacidad para la oratoria, ha llevado a considerarlo como uno de los predicadores en lengua alemana más destacados de todos los tiempos (SCHERER, William (trad. De Mrs. F.C. Conybeare)- *A history of german literature*, vol. 1. Oxford: Clarendon Press, 1886, p. 340).

¹¹ MASEN, Jacob- *Speculum imaginum veritatis occulta: exhibens symbola, emblemata, hieroglyphica, aenigmata, omni tam materiae, quam formae varietate, exemplis simul, ac praeceptis illustratum*, Coloniae Ubiorum: sumptibus Ioannis Antonii Kinchii, 1650. Para la elaboración de este artículo hemos tenido acceso a la tercera edición, digitalizada y transcrita por la Universidad de Mannheim: MASEN, Jacob - *Speculum imaginum veritatis occulta: exhibens symbola, emblemata, hieroglyphica, aenigmata, omni tam materiae, quam formae varietate, exemplis simul, ac praeceptis illustratum, ac praeceptis illustratum* [on-line], 3ª ed. Coloniae Ubiorum: sumptibus Viduae et Haeredum Ioannis Antonii Kinchii, 1681. 2 december 2004 [consultado en 2010-03-01]. Disponible en (<http://www.uni-mannheim.de/mateo/camenaref/masen.html>).

materias; cada uno de ellos consta de una descripción, un mote, un pequeño poema formado normalmente por cuatro versos y alguna cita de autoridad que refuerza el significado que el enigma pretende transmitir. Por su parte, Theophilo, a diferencia de A.C. Redelio y Fr. X. Dornn, estructura cada una de las invocaciones de su letanía de acuerdo a la codificación fijada por la emblemática, de modo que cada alabanza consta de una imagen, un lema en latín y un epigrama formado por dos dísticos; a mayores, dispone una oración formada por una sucesión de epítetos que, tomados de diversos autores, definen con su letra inicial un acróstico que se corresponde con el elogio exaltado.

Pues bien, cotejando ambos repertorios, constatamos que, de las cuarenta y cinco invocaciones propiamente marianas que integran la letanía – no tenemos en cuenta ni las preces iniciales ni el *Agnus Dei final*-, un total de treinta y dos pueden ser explicadas a partir del *Speculum imaginum* de J. Masen, de modo que los lemas y motivos seleccionados por el predicador agustino coinciden con los motes y descripciones recopilados por el jesuita, al tiempo que los dísticos de aquel son el resultado de introducir pequeñas adaptaciones sobre los versos de este, las cuales, eso sí, no suponen ninguna alteración esencial sobre su significado¹².

Lo realmente importante de haber descubierto la fuente que posiblemente maneja Abraham de Sancta Clara para componer su *Stella ex Jacob orta* estriba en que la comprensión de los grabados que la ilustran resulta más sencilla, dado que, por un lado, J. Masen incorpora en los márgenes unas anotaciones que sintetizan, en una o pocas palabras, el contenido básico que esconde cada imagen poética; por otro, los epígrafes en los que se encuadran los símbolos escogidos por Theophilo hablan por sí solos del mensaje que pretenden transmitir: *Magna Dei Parens ac Virgo Maria est, Magna Dei Mater ac Virgo est, Deipara Virgo Maria est y De Immaculata B. Mariae Virg. conceptione.*

¹² Los trece lemas que carecen de correspondencia son: *In candore rubor (Mater Salvatoris); Meliora Secernit (Virgo Prudentissima); Inter omnes mitis (Virgo clemens); Candida candidis (Turris Eburnea); Si placet ingredi (domus aurea); Commitantur ovantes, Reliquis Sublimior, Splendorem à Phoebo, In capite ei, corona stellarum duodenarum, Par dolor haud ullus, Ultra omnes, Pulcherrima florum, Solum praelustre corona (Regina Angelorum, Patriarcharum, Prophetarum, Apostolorum, Martyrum, Confessorum, Virginum, Sanctorum omnium).*

Consecuentemente, a tenor de estos títulos y como cabía esperar de una letanía mariana, la Virgen es la protagonista indiscutible de los emblemas que conforman la obra que estamos analizando. Nuestro objetivo en este artículo es dar un paso más e intentar sistematizar la aparente disparidad de lemas y motivos seleccionados de acuerdo al discurso de apología mariana esgrimido por la Iglesia, el cual, si bien se ha venido elaborando desde los primeros tiempos, cobra especial importancia en aquellos lugares y momentos en los que la figura de la Madre de Dios es cuestionada, tal es el caso de la Europa de la Contrarreforma, trasfondo que, como comentamos al principio, subyace tras este tipo de obras.

El pilar fundamental de este discurso es el dogma de la maternidad divina, es decir, el reconocimiento de que María es la verdadera Madre de Dios, existiendo la convicción de que ella ha sido creada *ab eterno* por Dios para desempeñar este papel¹³, el cual, a su vez, la hace merecedora de poseer todas las prerrogativas y gracias en grado sumo. Las principales, en tanto y cuanto la diferencian de las demás criaturas, son su Inmaculada Concepción y su virginidad, perpetua y perfecta¹⁴, que determinan la incorruptibilidad de su alma y su cuerpo y favorecen, juntamente con su maternidad, su Asunción a los Cielos. A su vez, estas excelencias explican por qué aventaja a todas las criaturas y guardan relación con su participación activa en el proceso de Redención, erigiéndose como la nueva Eva¹⁵. Asimismo, su superioridad y su

¹³ Interpretando en clave mariológica determinados versículos del Antiguo testamento -“Yahveh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas. Desde la eternidad fui fundada, desde el principio, antes que la tierra...” (Prov., 2:22-31); “Él me creó antes de los siglos, desde el principio, y por todos los siglos no dejaré de existir” (Eclesiástico, 24: 9)-, los autores afirmarían que María ha sido creada *ab eterno* con la finalidad de ser la *Deipara*: “Antes que el Verbo naciese de la Virgen, Él ya la había predestinado como su madre” (San Agustín, *In Iohannis Evangelium Tractatus VIII*); “Esta no es una Virgen encontrada en el último momento, ni por casualidad, sino que fue elegida antes de los siglos; el Altísimo la predestinó y se la preparó” (San Bernardo, «*In laudibus Virginis Matris*», Homilía II); “El Dios de inmensa bondad, Creador de todas las cosas (...) escogió de antemano de entre todas las criaturas, a María, virgen purísima y santísima...” (Paulo V, Bula *Inmensae Bonitatis*, 27 de octubre de 1615).

¹⁴ Incluso, atendiendo a las fuentes, podríamos referirnos a una misma virtud que afecta a los dos componentes básicos del ser humano: el cuerpo y el alma, de modo que los autores diferencian entre la virginidad física, asociada a su concepción activa -permanece virgen antes, durante y después del parto- y su virginidad espiritual, derivada de su concepción pasiva -*sine labe concepta*-.

¹⁵ A grandes rasgos, podemos decir que las prerrogativas de María se asocian al proceso de Redención, porque, por un lado, es concebida sin mancha - entendiéndose la Redención preventiva como el máximo exponente de la Redención- y, por otro, es la Madre del Redentor – lo que significa, primero, que como madre acata la voluntad divina y ofrece a su Hijo,

labor como Corredentora exigen su proclamación como Reina y Señora de todo lo creado, condición que le permite ejercer como la más excelsa Mediadora, título que engloba facetas como la Corredención, la distribución de gracias y la intercesión¹⁶.

Con esta breve aproximación a la mariología, y con la ayuda del *Speculum imaginum* de J. Masen, así como de otros repertorios más o menos coetáneos¹⁷, estamos en condiciones de profundizar en los emblemas que componen la letanía *Stella ex Jacob Orta* al objeto de rastrear la presencia de los principios básicos sobre los que se asienta el discurso mariano.

Comencemos por el principio: la preordinación de María desde la eternidad para ser la Madre de Dios. Este misterio queda perfectamente recogido en los dísticos que completan la invocación *Virgo veneranda*,

participando también ella del sacrificio mediante la Compasión y, segundo, que su maternidad divina y su virginidad fecunda confirman la Unión Hipostática, lo que explica que el sacrificio de Cristo, al hacerlo como Dios y no sólo como hombre, pueda satisfacer al Padre-.

¹⁶ Dado que los escritos mariológicos centran un ingente número de obras, nos limitaremos a señalar, como fuente de época, el volumen de ZAMORA, fray Lorenzo de- *Tercera parte de la monarchia mystica de la Yglesia : hecha de hieroglyphicos sacados de humanas y divinas letras: Tratase en ella las alabanzas y prerrogativas de la Virgen madre y Señora nuestra : con nueve fiestas principales y mas tres symbolos del Rosario, Nieves, Soledad y llanto de la misma Virgen*, Madrid: Juan de la Cuesta, 1611 y, como bibliografía más reciente, el diccionario de FIORES, Stefano de; MEO, Salvatore- *Nuevo diccionario de mariologías*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1988. ISBN 9788428512305 y el libro de SERNANI, Giorgio- *Los dogmas de María. Las piedras más preciosas de su corona* [on-line]. Buenos Aires: Publicación de la orden de María Reina, 2002 [consultado 2010-02-23]. Disponible en <http://www.bienaventurada.com/Los_dogmas.pdf>.

¹⁷ Es el caso de *El Mundo Simbólico*: una obra ingente, de carácter enciclopédico –siendo precisamente el texto de J. Masen una de las fuentes que lo nutren- y de grandísima difusión en la época, como atestiguan las numerosas ediciones de las que fue objeto. En este sentido, resulta fundamental la labor llevada a cabo por Agustín d'Erath: traduce el texto al latín (*Mundus Symbolicus*, Colonia, 1681) –el inicial, *Mondo Simbolico* (Milán, 1653), fue elaborado por Filippo Picinelli en idioma toscano- y amplía el número de símbolos recogidos en cada capítulo, haciendo necesaria la publicación de un segundo volumen. Habida cuenta del año de aparición del original italiano, así como de la procedencia del traductor- se trata de un religioso agustino alemán-, no resulta extraño que las referencias a J. Masen se limiten a la versión latina y que respondan, pues, a las adiciones acometidas sobre la obra primigenia.

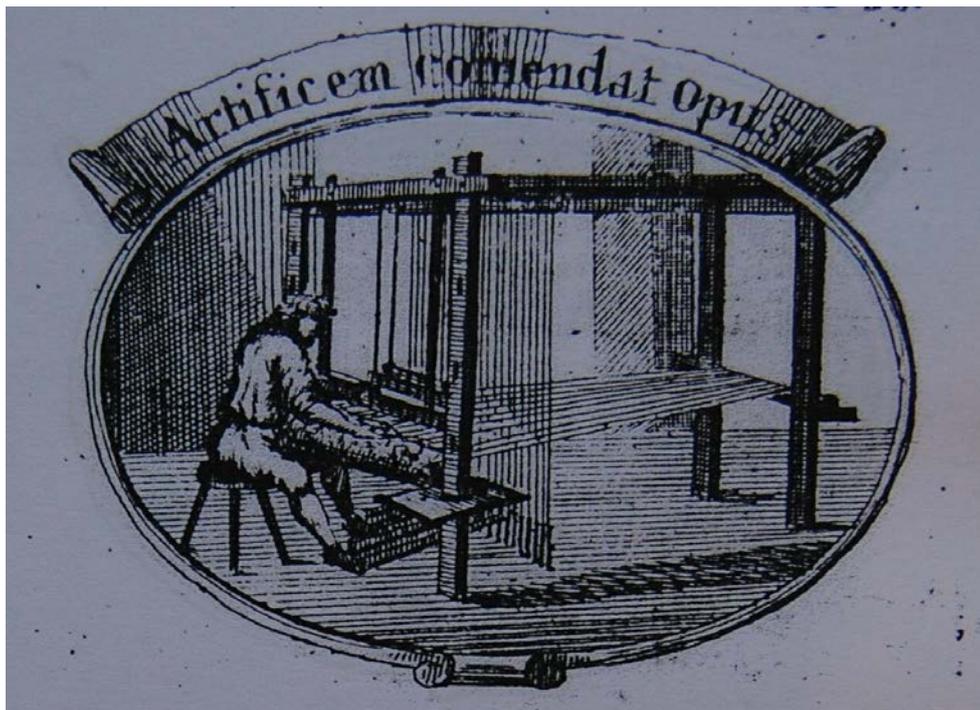


Fig.1 *Artificem comendat opus*. Invocación *Virgo Veneranda* de Theophilo Mariophilo:
Stella ex Jacob Orta, Maria, Viena, 1680

ilustrada a través de una tela que, dispuesta en una tejedora, es adornada con las bellas figuras de unos lirios, de modo que, como expresa el lema, *Artificem comendat opus* –la obra da valor al artífice–: “La obra da valor al artífice, cuando la tela/ decorada por la mano artística juega con las figuras/ La Virgen María nace prevista por el supremo como Madre de Dios,/ ¿Quién niega que Dios es su artífice?”

A su vez, J. Masen resume este emblema en la afirmación “Es obra del único Dios”¹⁸, idea que retoma y amplía el *Mundo Simbólico*:

La tela en la tejedora, adornada con las figuras de elegantes lirios, tiene el epígrafe: COMMENDAT OPUS ARTIFICEM. La Virgen María, engalanada con las bellísimas flores de las virtudes, es un gran orgullo para su creador. Sobre este asunto canta el P. Masenio (...) Y Próculo: «Tela de admirable ordenación, con la cual se confecciona la admirable túnica de esta unión, cuyo tejedor es el

¹⁸ MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae ...*, op. cit., p. 520, apartado *Magna Dei parens ac Virgo Maria est*. Salvo el verso final, los otros tres difieren un poco de los de Theophilo, si bien la idea que expresan es semejante, tal y como demuestra la exhortación del tercero de ellos: “Admírate, no obstante, la Virgen nace para dar a luz al Tonante”.

Espíritu Santo, la lana es la antigua piel de Adán, el tejido impoluto el cuerpo de la Virgen, la regla del tejedor la inmensa gracia del que lleva, el artífice la palabra que se desliza por el oído»¹⁹.

En este contexto, la alusión a la Encarnación mediante las palabras de Prócuro constituye otra forma de indicar que María ha sido creada como madre de Dios, al tiempo que la referencia explícita a las “bellísimas flores de las virtudes”, además de revelar a Dios como su creador, confirman una de las premisas que antes señalamos: la maternidad divina como origen y fundamento de todas las gracias de la Virgen.

Es el caso, por ejemplo, de su Inmaculada Concepción, cuya defensa se apoya básicamente en tres argumentos: como madre de Jesús, no pudo haber mancha en ella²⁰, como madre del Redentor, es redimida desde el principio²¹ y, dado que su creación es *ab eterno*, se produce antes de que el pecado entre en el mundo²².

¹⁹ PICINELLI, Filippo; ERATH, Augustin de (trad.)- *Mundus symbolicus in emblematum uniuersitate formatus, explicatus, et tam sacris, quam eruditionibus ac sententiis illustratus: subministrans oratoribus, praedicatoribus, academicis, poetis, &c. innumera conceptuum argumenta/ idiomate italico conscriptus Philippo Picinello; nunc verò justo volumine auctus et in latinum traductus Augustino Erath, tomus primus, Coloniae Agrippinae: sumptibus Hermanni Demen, 1687, lib. XV, cap. XXIV, n° 234, p. 46.*

²⁰ Es el razonamiento que maneja, por ejemplo, fray Nicolás de la Iglesia en algunos de los Jeroglíficos Sagrados que integran la obra que escribe en defensa de la Inmaculada Concepción, tales como el número II, *Exemplar Iesu* -cuyo epigrama reza “Jesús es perfecta Imagen/ de su Madre, y no lo fuera/ si ella pecado tuviera”- o el número V, *Lignum vitae* -“La Vida es el fruto deste árbol. *Ego sum vita*. Y si como dize la Vida misma en otra parte. *Ex fructibus eorum cognoscetis eos*. Por los frutos se conocen los árboles, mírese el fruto de María, y se verá qué árbol es. La vida, es su fruto, luego es árbol de vida-, en IGLESIA, fray Nicolás de- *Flores de Miraflores. Hyeroglíficos Sagrados, Verdades figuradas, sombras verdaderas del mysterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen y Madre de Dios, María Señora Nuestra*, Burgos: Diego de Nieva y Murillo, 1659, pp. 15-22 y 31-32.

²¹ Este argumento enlaza con la distinción establecida por Duns Scoto entre la redención liberativa del pecado original ya contraído, y la redención preservativa, que afecta a la Virgen: la Virgen fue preservada de contraer dicho pecado en previsión de los méritos redentores de Jesucristo (síntesis de J. Azpizu citada por SERNANI- *Los dogmas de María...*, op. cit., p. 67).

²² Al respecto, juzgamos significativo que en el oficio de la Inmaculada Concepción se lean, entre otros, los pasajes bíblicos que la Iglesia interpreta en clave mariológica para fundamentar la creación de María desde la eternidad. A modo de ejemplo, en el breviario romano de 1734, las lecturas I y II se corresponden con el Eclesiastés 24:5 y 14, respectivamente: *Ego ex ore Altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam...* y *Ab initio ante saeculum creata sum et usque ad futurum saeculum non desinam et in habitatione sancta coram ipso ministravi (Breviarium Romanum ex Decreto Sacro sancti Concilii Tridentini restitutum, S. Pii V Pontificis Max jussu editum, Et Clementis VIII Primum, nunc denuo Urbani PP. VIII, vol II., pars hiemalis, Antuerpiae: ex Architypographia Plantiniana, 1734).*

En la letanía de Abraham de Santa Clara, la referencia a la concepción sin mancha de la Madre de Dios la encontramos en la primera de las invocaciones propiamente marianas –*Sancta Maria*,

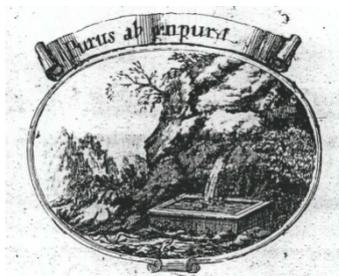


Fig.2 *Purus ab impura*. Invocación *Sancta Maria* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680

siguiendo así la tendencia de consagrar el primer grabado de las series sobre la Virgen a este misterio, pues, no en vano, cronológicamente es el primero en acontecer²³. En nuestra obra, el motivo seleccionado es una fuente, que, pese a nacer en los parajes silvestres de una tierra sin cultivar, presenta limpias las aguas, de ahí el lema *Purus ab impura* –Puro de lo impuro- y las palabras de J. Masen: “A veces la fuente brota limpia de algas pantanosas/ y su agua no lleva nada de su suciedad original./ Es claro que la Virgen, aun nacida de padres contaminados,/ no contiene en sí ninguna falta con la que se haya contaminado”²⁴.

Dentro de la emblemática sacra, las metáforas que expresan la Inmaculada Concepción de María pese al carácter mortal y, por tanto, pecaminoso, de sus progenitores son variadas. Simplemente a modo de ejemplo, citaremos la rosa que, como expresa Fr. N. de la Iglesia en el

²³ Es el caso de las series de J. Callot, quien le dedica a este misterio las dos primeras estampas (*Chaldaeo praevalent una Deo* y *Sidus amicum est*), y de C. Leuthner, cuya primera lámina se titula *Sine labe concepta* (CALLOT, Jacques- *Vita Beatae Mariae Virginis Matris Dei. Emblematibus delineata. Vie de la Bien-heureuse Vierge Marie Mere de Dieu. Représentée par Figures Emblematiques, dessinées & gravées par Jacques Callot*, Paris: chez François Langlois, dict Charles, rue S. Jacques aux Colomnes d’Hercule contre le Lyon d’Argent, 1646; LEUTHNER, Coelestin- *Coelum Christianum: in quo vita, doctrina, passio D. N. Jesu Christi, nonnulla Deiparae Virginis festa, SS. Apostolorum & Evangelistarum gesta &c. symbolicis figuris expressa, epigrammate sacro elucidata, pia meditatione espensa proponuntur*, Augustae: sumptibus Martini Veith, 1749).

²⁴ MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae...* op. cit., pp. 599-600, apartado *Virgo Deipara est*. Por su parte, el Mundo Simbólico, reproduciendo el mismo poema y la descripción de los motivos, añade “así, de padres infectados, nació la Virgen María inmaculada y libre de todo pecado original”. (PICINELLI; ERATH- *Mundus symbolicus...*, op. cit., lib. II, cap. XXVI, nº 518, p. 126).

jeroglífico *Rosa Mystica*, no es dañada por las espinas que la rodean²⁵, o el Arco iris que, como canta A. Lucarini, se forma y resplandece sobre las oscuras nubes²⁶. Por su parte. C. Sfondrati recurre, como Theophilo, al tema de la fuente, señalando desde el propio lema que su nacimiento tiene lugar en las alturas -*Oriens ex alto*- para dejar con ello constancia de su pureza²⁷.



Fig.3 Oriens ex alto. Emblema 20 de C. Sfondrati: *Innocentia vindicata*, S. Galle, 1695

²⁵ Ya en el epigrama indica “De las espinas de Adán/ Intacta sale la rosa/ Rosa en todo misteriosa”, idea que desarrolla a continuación señalando que esta flor sale “hermosa, suave, agradable y olorosa, del tronco rudo, áspero, espinoso y basto” y que, de acuerdo a fray Alonso de Orozco: “De espinas y entre espinas nace la rosa, sin que herede las puntas y agujones de su tronco. Y esto me obliga a decir que la Virgen nacida con un parto solemnísimo, pudo naciendo ignorar las espinas de la maldición de Adán” (IGLESIA- *Flores de Miraflores...*, op. cit., pp. 94-95).

²⁶ “Arco celeste spiccante dale nuvole col breve EX NIGRA, SED PURA fa entender, che dovendo MARIA Vergine; madre, e Sponsa di Dio; esser formata dalla medesima Terrea massa; onde hanno l’essere le altre Creature; giusto farebbe il credere, ch’ella nè fusse trata con più esquisita maniera, e così senza l’original macchia: come confermò poi la Sposa nel primo, quando disse lo so negra, ma bella” (LUCARINI, Alcibiade- *Imprese dell’offitioso accademico intronato [Alcibiade Lucarini] raccolte da lo sconosciuto acad. Unito*, Siena: stamperia d’Ercole Gori, 1629, p. 36).

²⁷ SFONDRATI, *Coelestin- Innocentia vindicata, in qua gravissimis argumentis ex S. Thoma petitis ostenditur, angelicum doctorem pro immaculato conceptu Deiparae Sensisse & Scripsisse. Pars prior theologica; pars posterior symbolica*, S. Galle: Typis Monasterii S. Galli, 1695, estampa 20, pp. 181-182.

Retomando la cuestión de la predestinación de María para ser la Madre de Dios, este principio da lugar a la paradoja de que aquel que la crea es el mismo que nace de ella. Como recogen las Sagradas Escrituras: “y el que me creó, descansó en mi tabernáculo”²⁸, palabras que precisamente glosan la invocación *Mater creatoris* de la letanía de Fr. X. Dornn²⁹. Justamente en esta misma alabanza,

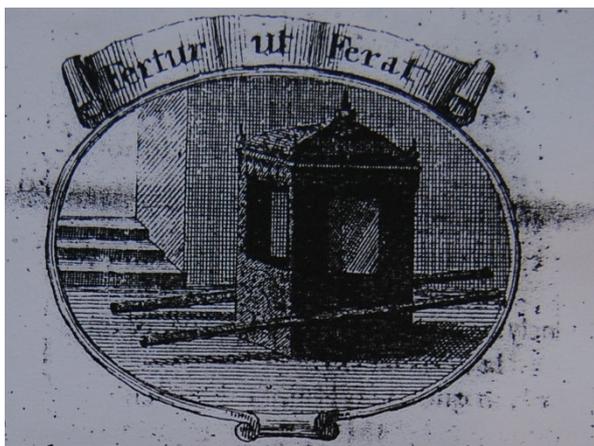


Fig.4 Fertur ut ferat. Invocación Mater Creatoris de Theophilo Mariophilo: Stella ex Jacob
Orta, Maria, Viena, 1680

Abraham de Santa Clara expresa una idea semejante a través de la litera o silla de manos de Salomón, la cual, *Fertur, ut ferat* –Es llevada para que lleve-. De acuerdo a J. Masen, con este símbolo se representa cómo María “llevó al que lleva todas las cosas”, de manera que: “Igual que la silla de manos lleva, conviene que sea llevada,/Así una circunstancia exige la ayuda de la otra./ Cuando llevas, Virgen, al Tonante que te lleva,/¡Qué semejante eras entonces a la litera de Salomón!”³⁰

Podemos decir, por tanto, que tras esta imagen poética subyacen, primero, la preordinación de María –de hecho, uno de los versos que componen la oración de Theophilo son las palabras de san Ildefonso: “como Madre es preparada por Dios para sí”- y, segundo, la referencia a la divina maternidad a partir de la noción de asiento –de ahí la afirmación de san Efrén recogida igualmente en la oración: “Trono gloriosísimo de nuestro creador”-.

²⁸ Eclesiástico, 24:8.

²⁹ DORNN- *Litaniae Lauretanae ad Beatae Virginis...*, op. cit., p. 21.

³⁰ MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae ...*, op. cit., p.599, apartado *Virgo Deipara est*.

En relación con esta última idea, la exaltación de María como Madre de Dios viene dada muchas veces por metáforas que la presentan como asiento o como contenedora de la divinidad. Respecto al primer tipo, el trono constituye un buen ejemplo, de modo que, además de Abraham de Santa Clara, fray L. Solís Villaluz dedica uno de sus *Geroglíficos varios, sacros, y divinos epitectos*



Fig.5 *Et ecce sedes posita erat in caelo*. Jeroglífico 24 de fr. L. de Solís Villaluz y fr. Matías de Idala (grabador): *Geroglíficos varios, sacros, y divinos epitectos*, Madrid, 1734

a ponderar “cómo María Santísima en la Encarnación fue Trono, Silla, y Centro, en donde descansó el Verbo Eterno”³¹; asimismo, no podemos olvidar que en propia la letanía lauretana, la invocación trigésima exalta a la Virgen como *Sedes Sapientiae*.

En cuanto a la noción de contenedora de la divinidad, uno de los símiles más elocuentes es el del cáliz, pues, así como éste contiene el vino que durante la Eucaristía se convierte en la sangre de Cristo³², el útero de María

³¹ “Ya llegó el tiempo fixo en que encarnasse el Verbo Dios Eterno, y Soberano, Y en María Pura Virgen se sentasse, que es su trono celeste, aunque es humano: En ella decretó que descansasse de desvelos, su Padre, pues su mano fabricó para el Hijo cielo, y Silla, Centro mariano, Trono sin mancilla” (SOLÍS VILLALUZ, fray Luis de- *Geroglíficos varios, sacros, y divinos epitectos en que se cifran algunsa de las eminentissimas glorias y prerrogativas de Maria Santissima, Señora nuestra, sobre los tymbres de la letania, que en honra suya canta nuestra santa Madre la Iglesia*, tomo primero, Madrid: impresnta de Juan de Aritzia, p. 183). Los grabados que componen esta obra se deben a fray Matías de Idala y aparecen reproducidos en BONET CORREA, Antonio- *Vida y obra de fray Matías de Irala, grabador y tratadista español del siglo XVIII*, 1ª ed., Madrid: Turner, D.L., 1979, ISBN 84-85137-81-1, vol. 1, p.77.

³² Recordemos que, tras haber sido negado por la Reforma, el dogma de la Transubstanciación es una de las grandes reivindicaciones de Trento -“por la consagración del pan y del vino, se convierte toda la substancia del pan en la substancia del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, y toda la substancia del vino en la substancia de su sangre” (Concilio de Trento, Sesión XIII, cap.

alberga tras la Encarnación el cuerpo y la sangre del Señor. En la letanía lauretana, tres invocaciones la exaltan como *Vas –spirituale, honorabile e insigne devotionis-*, de las cuales la primera se ilustra en nuestra letanía mediante el citado instrumento litúrgico, acompañándose del lema *Satis omnibus unus* -Uno basta para todos- y del siguiente dístico doble: “En otro tiempo había esta promesa [procedente] del grupo de sacerdotes de Baco,/ para que ninguna copa vacía tocase las bocas:/ Crátera llena del inagotable amor divino,/ Mista es para ti María, este basta para todos”.

Ahora bien, lo cierto es que el cáliz, además de expresar la divina maternidad, y fruto de su estrecha vinculación con los sacramentos eucarísticos –relación en la que precisamente inciden tanto la anotación de Masen: “Nos dio la Eucaristía”³³, como la interpretación de este emblema que ofrece el *Mundo Simbólico*³⁴-, nos aproxima también a la labor mediadora de la Virgen y, más concretamente, a su participación en la Economía de la Salvación.

En realidad, el hecho de que un mismo símbolo recoja sus facetas de Madre y Corredentora no resulta extraño, dado que ambos papeles están íntimamente ligados: María es quien, al pronunciar el *Fiat* -piénsese que con la Encarnación se da inicio al proceso de Redención-, acepta actuar como vehículo para la venida de Cristo al mundo –es decir: como cáliz que contiene el vino-, acatando además la voluntad divina y ofreciendo a su hijo al sacrificio en la cruz para que con su sangre –el vino transubstanciado en la Eucaristía- redima a los hombres.

IV)-, de ahí que dentro del ambiente contrarreformista el empleo de este símil resulte todavía más apropiado.

³³ MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae* ..., op. cit., p. 612, apartado *Magna Dei Mater ac Virgo est*.

³⁴ “El Padre Masenio a un cáliz de oro, lleno de vino, le puso este epígrafe: SATIS OMNIBUS UNUS. Así la Sagrada Eucaristía, aunque mil veces recibida, mil veces permanece enterísima y alcanza para saciar a la humanidad. De ahí aquel poema de santo Tomás de Aquino: «Donde come uno, comen mil, tanto éste como aquél, y comido no se avacaba». La misma Virgen María es vaso tan lleno de gracia que sin menguar se derrama sobre todos y cada uno de los hombres. Bien la llama Andrés Jerosolimitano: «Cáliz que contiene la Divina Sabiduría que no puede agotarse». Y Buteone: «Copa que rebosa de júbilo». A este propósito canta el padre Masenio, intérprete de su emblema...” (PICINELLI; ERATH: *Mundus symbolicus...* op. cit., lib. XIV, cap. II nº 11, p. 2. Esta traducción aparece recogida en PICINELLI, Filippo- *El Mundo Simbólico. Los Metales. Los instrumentos eclesiásticos (Libros XIII-XIV)*, 1ª ed. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006. ISBN 970-679-184-1, p. 142.

Eso sí: María no se limita a ser un contenedor pasivo –el cáliz con el vino/sangre-, sino que interviene activamente en la Salvación de los hombres al participar del sacrificio de su Hijo mediante la Compasión, es decir, experimentando en su alma el mismo dolor que Cristo padece en su cuerpo³⁵.

Esta idea es la que subyace tras el motivo y el lema con los que Theophilo ilustra precisamente la invocación *Mater Salvatoris* (figura 6):

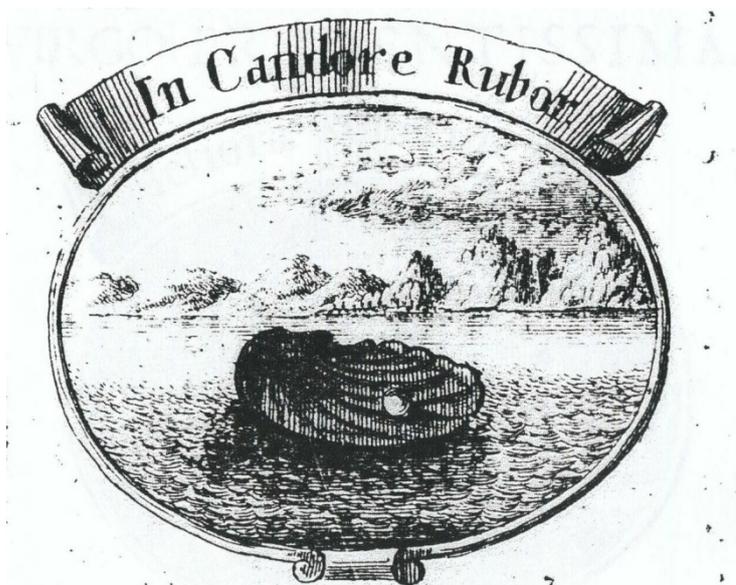


Fig.6 *In candore rubor*. Invocación *Mater Salvatoris* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria, Viena, 1680*

una concha que, albergando una perla, navega por unas aguas rojizas, de ahí su lema, *In candore rubor* –rojez en la blancura-, el comentario de J. Masen: “la Virgen abatida por la muerte de su hijo”³⁶ y los versos explicativos: “La perla de blanco brillante nada entre las aguas purpúreas,/ Y con la brillantez se ruboriza, y con el rubor brilla/ Cuando la Virgen sostiene con sus

³⁵ “Ya al final del siglo II, San Ireneo, discípulo de San Policarpo, pone de relieve la aportación de María a la obra de salvación. Comprendió el valor del consentimiento de María en el momento de la Anunciación, reconociendo en la obediencia y en la fe de la Virgen de Nazareth en el mensaje del ángel la antítesis perfecta a la desobediencia e incredulidad de Eva, con efectos benéficos sobre el destino de la humanidad (...) Esa doctrina, en cambio, es sistemáticamente elaborada por primera vez, al final del siglo X, en la Vida de María, escrita por un monje bizantino, Juan el Geómetra. Aquí María está unida a Cristo en toda la obra redentora, participando, de acuerdo con el plan divino, en la cruz, y sufriendo por nuestra salvación” (Juan Pablo II, *Catequesis en la audiencia general*, 25 de octubre de 1995).

³⁶ MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae ...*, op. cit., pp. 611.612, apartado *Magna Dei Mater ac Virgo est*.

brazos a su descendencia³⁷ ensangrentada/ ¡Entonces qué semejante fue ella a la concha roja!”

Por otra parte, cabe destacar que la mediación de la Madre de Dios no se limita al momento concreto de la Salvación final, sino que se hace efectiva durante toda la vida de los hombres. En este sentido, su proximidad a las tres personas sagradas le permite tanto interceder por ellos ante la divinidad, como protegerlos contra los enemigos visibles e invisibles, lo que explica el afán por encomendarse a ella en épocas de calamidades, tales como la vivida por Viena y los territorios próximos durante la Gran Peste. María recibe así títulos procedentes de las Sagradas Escrituras del tipo *Civitas refugii*, *Urbs fortitudinis* o *Turris Davidica*, de los cuales el último es una de las invocaciones que integran la letanía lauretana.

A la hora de traducirla en imágenes, Abraham de Santa Clara se vale de una ciudadela dispuesta sobre un acantilado, de modo que *Tuta latenti* – permanece al abrigo protegida-. Si bien los dísticos que ofrece resultan un tanto crípticos -“En los elevados montes está la torre, permaneciendo al abrigo protegida,/ cuando el traidor vigilante avanza hacia la presa./ La herejía extrae las armas de los carcajs enemigos,/ y el infierno ruge: la Virgen María protege.”- tanto el resumen de J. Masen como la relectura del *Mundo Simbólico* no dejan lugar a dudas del contenido del emblema. Así, mientras el primero señala: “Es un refugio”³⁸, el segundo desarrolla la idea de patrocinio de la Virgen:

Una ciudadela, colocada en un monte, presenta el epígrafe: TUTA LATENTI. Esta idea alude a la Virgen María, que es para sus clientes un asilo segurísimo contra las flechas de los herejes y del libertinaje. De ahí que sea llamada por Andreas Cretense: «Fortaleza de fe de los cristianos»; por Juan Geómetra «Fortaleza de los religiosos»; por Horologio Graeco: «Muro inexpugnable y fortificación de salud». Y por san Anselmo: «Castillo, vallado por

³⁷ Abraham de Santa Clara busca ser más explícito en este verso, sustituyendo la palabra “descendencia ensangrentada” por “Jesús ensangrentado”.

³⁸ MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae* ..., op. cit., p. 583, apartado *Magna Dei Parens ac Virgo Maria est*.

todos lados con un muro, al cual el libertinaje no tuvo acceso alguno».³⁹

Igualmente, la mediación de María comporta también la distribución de gracias entre los devotos, ejerciendo como el Acueducto que alaba san Bernardo en su célebre sermón de la Natividad⁴⁰. Justamente, el epíteto *Aquaeductus Divinae Gratiae* forma parte de la oración que completa la invocación *Mater Divinae Gratiae* de la *Stella ex Jacob orta*, ilustrada mediante una noria que *Haurit Inexhaustum*- saca lo inagotable- *mare gratiarum* –en el mar de las gracias⁴¹-. Se expresa así cómo “Es posible sacar de él, mas no agotar el vasto mar;/ con eterna masa de agua recupera el océano su líquido./ Por más que la Virgen derrame sus muchísimos dones,/ tiene más. María sola es un vasto mar.”

Inspirándose en estos versos del *Speculum imaginum*, el *Mundo Simbólico* refiere nuevamente el tema de la distribución de beneficios, haciéndolo extensible a Dios:

Una rueda suspendida con unas cubetas sobre un mar presenta la inscripción: HAURIT INEXHAUSTUM. Este emblema se refiere

³⁹ PICINELLI; ERATH- *Mundus symbolicus...* op. cit., lib. XVI, cap. I, nº 7, p. 54. Incluso este emblema llegará a recibir una aplicación totalmente laica en una obra dedicada a relatar la Antigüedad y Blasones de la Ciudad de Lorca, manteniendo sin embargo el sentido de resguardo presente en la fuente original: “Por última circunstancia de un famoso Castillo puso Cartagena la potencia para proteger, y amparar, a los que a su fortaleza se quieren acoger (...). Un castillo con sus baterías ofende, y arruina, y con sus fortificaciones, defiende, y ampara: así lo explicó en un símbolo Picinelo: *Perimit & tuetur*; y la seguridad de los que a él se retiraron, con esta letra: *Tuta latenti...* (MOROTE, R. P. Fr. Pedro- *Antigüedad y Blasones de la Ciudad de Lorca y Historia de Santa María la Real de las Huertas, que el rey don Alonso el Sabio trajo para su conquista, y dexò en ella, para su amparo y defensa, año de 1242*, Murcia: por Francisco Joseph Lopez Mesnier, 1741, p. 321).

⁴⁰ “¿Y quién es esta fuente de vida sino Cristo el Señor? (...) Este hilo de agua celestial ha descendido a nosotros por un acueducto que nos reparte el agua de la fuente (...) Si no me engaño, ya habéis adivinado cuál es este acueducto que recibe todo el caudal de la fuente que brota en el corazón del Padre, y que nos distribuye a nosotros lo que somos capaces de recibir. Sabéis, en efecto, a quién se dirigían estas palabras: *Salve, llena de gracia* (...) Con nuestros más vivos sentimientos y anhelos, veneremos a María, porque es voluntad del Señor que todo lo recibamos por María (...) Cuando temías acercarte al Padre y, aterrado con sólo oír su voz, él te dio a Jesús por mediador (...) Pero quizá te sobrecoge su majestad divina, porque aunque es hombre sigue siendo Dios. ¿Quieres contar con un abogado ante él? Recurre a María (...) El Hijo atenderá a la Madre, y el Padre, al Hijo (...) Ella siempre hallará la gracia; y lo único que nosotros necesitamos es gracia (...) Y nuestra salvación depende exclusivamente de la gracia” (CLARAVAL, Bernardo de (santo)- *Obras completas de san Bernardo*, Vol. IV, *Sermones litúrgicos* (2º), 2ª ed. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2006. ISBN: 8479148446; ISBN-13: 9788479148447, pp. 421-427).

⁴¹ Anotación de J. Masen en el margen de este símbolo (MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae...*, op. cit., p.625, apartado *Deipara Virgo Maria est*).

especialmente a Dios, que a pesar de que derrama en nosotros muchos beneficios, sin embargo tiene otros tantos infinitos en reserva; esto es lo que, guardando la proporción, podría decirse también de María Virgen, que por este motivo, fue nombrada por san Juan Crisóstomo: «Extenso mar de misericordia», y por el Damasceno: «Mar de gracias», y en otro pasaje: «Inextinguible mar de gozo». El padre Jacobo Masenio dice elegantemente con respecto a este tema...⁴².

A tenor de lo expuesto, puede decirse que María, al convertirse en Madre del Redentor y, con ello, en la más excelsa mediadora –con todas las facetas que ello supone-, les abre a los hombres las puertas del cielo que, desde la caída de los primeros padres, habían permanecido cerradas. La Virgen se convierte entonces en *Quae minor est, haec plura potest* -la más pequeña es la que puede más-, lema que acompaña la invocación *Sancta Virgo Virginum* (figura 7)



Fig.7 *Quae minor est, haec plura potest*. Invocación *Sancta Virgo Virginum* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680

⁴² PICINELLI; ERATH- *Mundus symbolicus...*op. cit., lib. II, cap. XIV, nº 416, p.113. Esta traducción aparece recogida en PICINELLI, Filippo- *El Mundo Simbólico. Los cuatro elementos*, 1ª ed. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1999, ISBN 968-6959-93-9, p. 279.

y que hace referencia a un manajo de llaves entre las cuales hay una, que, pese a tener un único diente y ser la más pequeña, es la más poderosa: “Distingues entre las demás llaves aquella más pequeña por su diente,/ que es la más conveniente para someter más cerraduras con su habilidad./ La que hubo de abrir el Olimpo cerrado después de cuatro mil años,/ Fue la pequeña Virgen de Nazaret”⁴³.

Theophilo cambia un poco los versos, resultando especialmente significativa la modificación que introduce en el último, dado que sustituye “fue la pequeña virgen de Nazaret” por “fue esta esclava del Señor, la Virgen María”. La referencia a la “esclava del Señor”, además de ponerse en relación con la virtud de la humildad –referida por J. Masen en el resumen de este símbolo, “Nos abrió el cielo con la humildad”, y ampliamente exaltada en el mundo cristiano-, nos lleva directamente al momento de la Anunciación –*Ecce ancilla domini*-, confirmando así que María abre las puertas del cielo al convertirse en la Madre de Dios.

Incluso, el hecho de que esta apertura se produce cuando la Virgen acepta la embajada del ángel se explicita más claramente en otros dos emblemas de nuestra letanía.

El primero de ellos se corresponde con la invocación *Ianua Coeli*, cuyo lema resulta *per se* significativo: *Pandet ave, quod clausit eva* –Abre el Ave, lo que cerró Eva⁴⁴-, como también lo es la adaptación que acomete Theophilo sobre los versos de Masen: “La puerta que protegía el campo paradisíaco,/ ¡ay dolor! Eva, con tu crimen, fue cerrada./Abre el Ave Angélico, lo que en otro tiempo cerró Eva/ Y verdaderamente fue hecha la Virgen María puerta del cielo⁴⁵”.

El segundo emblema presenta a un amorcillo que grita contra una roca “*fiat*”, siéndole devuelto por el eco el mismo “*fiat*” (figura 8).

⁴³ MASEN. *Speculum imaginum veritatis occultae ...*, op. cit., p. 611, apartado *Magna Dei Mater ac Virgo est*.

⁴⁴ Este lema aparece asimismo recogido en otra obra de carácter enciclopédico, el *Apelles Symbolicus* de J. M. von der Ketten, donde podemos leer: “El símbolo expresa cómo la B. V. María ha de abrir el cielo, cerrado por Eva” (KETTEN, Johan Michel von der- *APELLES SYMBOLICUS exhibens seriem amplissimam symbolorum, poetisque, oratoribus ac Verbi Dei praedicatoribus conceptus subministrans varios. Pars II*, Amstelaedami & Gedani: apud Janssonio-Waesbergios, 1699, p. 465).

⁴⁵ El dístico final de J. Masen reza: “Sin embargo, como la Virgen estuvo abierta al nacer el Tonante: Fue hallada la puerta más segura hacia el cielo” (MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae ...*, op. cit., p. 625).



Fig.8 *Una, nec una*. Invocación *Mater Purissima* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680

El juego que se nos propone en esta ocasión resulta más complejo, dado que se fundamenta en la analogía entre la creación divina y la reparación del mundo en base a la palabra que posibilita ambos procesos. Se comprenden así el lema *Una, nec una* –una, y no una- y los versos explicativos: “Una y no una con todo [fue] la palabra *fiat*: todas la cosas fueron creadas/ con esta, y era la misma, cuando fueron restituidas/ Con esa palabra Dios puso las extremidades en los mortales,/ Con esta, la virgen María en el Dios inmortal”.

Al mismo tiempo, tras las alusiones al *Ave* y al *Fiat* no sólo encontramos el inicio de la labor mediadora de María en tanto que Madre de Cristo, sino también una referencia a cómo adquiere este papel: sin la intervención de varón y, por tanto, sin dañar su virginidad. De hecho, la invocación que se ilustra con el emblema *Una, nec una* es la correspondiente a *Mater Purissima*, mientras que el comentario que J. Masen anota al margen reza: “Con una palabra sea la Madre de Dios”⁴⁶.

En realidad, igual que muchos símbolos expresan conjuntamente la mediación y la maternidad, otros muchos exaltan la maternidad unida a la virginidad -de hecho, se habla de maternidad virginal, virginidad fecunda o *Deipara Virgo*-, pues no en vano la convergencia de ambas cualidades en

⁴⁶ MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae* ..., op. cit., p. 598, apartado *Virgo Deipara est*.

principio contradictorias diferencia a María y señala su superioridad sobre las demás criaturas. Incluso, la letanía lauretana cuenta con alabanzas del tipo *Mater Purissima, Mater Castissima, Mater Inviolata* o *Mater Intemerata*, que, *sensu strictu*, responden a este misterio; los símbolos de Theophilo que las ilustran ahondarán, precisamente, en el mismo.

Fijémonos, por ejemplo, en el título *Mater intemerata*, figurado mediante una ventana cerrada que el Sol atraviesa con sus rayos, de ahí el lema *Clausum transit* -Atraviesa lo cerrado-, el resumen de J. Masen –“Pare con la virginidad ilesa”⁴⁷- y el doble dístico de Theophilo, adaptando los versos del jesuita: “Observas cómo al penetrar los rayos, el Sol atraviesa la/ vítrea superficie cerrada y no hiera a ningún vidrio/ La Virgen María engendró a Jesús a manera de vidrio:/Dios nació con su virginidad intacta”.

El *Mundo Simbólico* no hace sino confirmar esta misma interpretación: La ventana de cristal, atravesada por el Sol, tiene el epígrafe: CLAUSUM TRANSIT. Esta imagen es propia de la Virgen María, cuyo útero cerrado e incorrupto, el Sol eterno, Cristo recién nacido, atravesó, de ahí que muy apropiadamente la Virgen Madre de Dios sea llamada por s. Fulgencio: «Ventana del cielo, por la cual Dios derramó la verdadera luz del mundo». Y por s. Crisóstomo: «Ventana y esplendor del mundo»...⁴⁸

Como comentamos en la introducción, la virginidad perpetua de María, unida a su concepción sin mancha, determinan que su cuerpo y su alma sean incorruptibles y, por tanto, inmortales, de ahí que pueda ser Asunta a los cielos. En la letanía que estamos analizando, este misterio se recoge en la invocación *Regina Angelorum*, en donde una bandada de pájaros acompañan dando voces de alegría -*Comitantur ovantes*- a un fénix, pues: “Los demás alados [pájaros] acompañan dando voces de alegría al fénix/ La bandada que vuela cede con honor el primer lugar/ Con mayor ruido, Reina María, te reciben a ti, Virgen/ Piadosa, los nueve coros angélicos”.

⁴⁷ MASEN- *Speculum imaginum veritatis occultae* ..., op. cit., p. 613, apartado *Magna Dei Mater ac Virgo est*.

⁴⁸ PICINELLI; ERATH- *Mundus symbolicus*...op. cit.,lib. XVI, cap. VII, nº 78, p. 64.

En esta ocasión, la obra de J. Masen no contempla este símbolo, de manera que carecemos de su ayuda para profundizar en su significado. Por el contrario, sí aparece recogido en el *Mundo Simbólico*, donde se reitera el tema de la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos:

Una corona de ángeles, que acompaña a los cielos a la Virgen Madre de Dios con innumerables muestras de alegría, puede ser representada por medio un emblema de muchísimos pájaros, que asisten y sirven de criados a un fénix que vuela, con el lema: Acompañan dando voces de alegría. Palabras tomadas de Virgilio (...) San Bernardo dice «Los príncipes de la curia celeste, en consideración de tanta novedad, exclaman no sin admiración: “Quién es esta que asciende del desierto, llena de delicias?” (...) ¿Quién es esta que bajo el sol (donde no hay nada si no trabajo, dolor y aflicción del espíritu) asciende llena de delicias espirituales? ¿Acaso no llamaría delicias el adorno de la virginidad con el favor de la fecundidad, señal de humanidad, la miel que destila caridad, las entrañas de la misericordia, la plenitud de la gracia, la prerrogativa de la gloria singular? Ascendiendo pues desde el desierto la reina del mundo, también de los ángeles santos, como canta la Iglesia, “fue hecha preciosa y suave en sus delicias”»⁴⁹.

La Asunción de María es si cabe la manifestación más evidente de su Triunfo, resultado a su vez de la vida virtuosa y, por tanto, ejemplar, que lleva a cabo en la tierra. Así, teniendo en cuenta el papel que el Concilio de Trento les otorga a los santos como modelos de comportamiento⁵⁰ –comportamiento que, a su vez, está directamente emparentado con la vida de Cristo-, se entiende que durante la Contrarreforma la Virgen se convierta, juntamente con su Hijo,

⁴⁹ PICINELLI; ERATH- *Mundus symbolicus...* op. cit. lib. IV, cap. I, nº 23, p. 253.

⁵⁰ De hecho, el uso de las imágenes se defiende en relación con este papel, pues “se saca mucho fruto de todas las sagradas imágenes, no sólo porque recuerdan al pueblo los beneficios y dones que Cristo les ha concedido, sino también porque se exponen a los ojos de los fieles los saludables ejemplos de los santos, y los milagros que Dios ha obrado por ellos con el fin de que den gracias a Dios por ellos, y arreglen su vida y costumbres a los ejemplos de los mismos santos...” (Concilio de Trento, Sesión XXV).

en el espejo al que los hombres deben mirar para ordenar su conducta⁵¹. Como expresa Theophilo en la invocación *Speculum iustitiae*⁵²:



Fig. 9 *Speculum exemplare*.

Estampa X de J. David: *Duodecim Specula*,
Antuerpiae, 1610



Fig. 10 *Aspice, ut emendes*

Invocación *Speculum Iustitiae* de Theophilo
Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*,
Viena, 1680

Aspice, ut emendes –observa, para que corrijas-, pues: “Observarás en la superficie vítrea cualquier imagen,/Observa, para corregir, aquellos defectos que en ti se producen,/ Contempla vigilante el modelo de la Virgen, la virgen María/ puede modular las costumbres juntamente con sus costumbres”.

El emblema de J. Masen sirve de fuente primero, para el *Mundo Simbólico*, en donde se aplica tanto al prelado como a la Madre de Dios:

El espejo de cristal, expuesto para cualquiera que lo observe, tiene el epígrafe: ASPICE UT EMENDES. Esta es una imagen del prelado, para que su vida sea para el ejemplo de todos, para que sea un

⁵¹ Resulta ilustrativa de esta mentalidad la obra de J. David titulada *Duodecim specula*, integrada por doce grabados que profundizan en los distintos tipos de espejos en los que los hombres se pueden mirar. La lámina X, titulada *Speculum exemplare* (figura 9), aparece presidida –como recoge la leyenda– “por las dos grandes luminarias, Jesús y María: como el sol y la luna”, a cuyos pies se postran “aquellos que contemplan las virtudes ejemplares” (DAVID, Jan- *Duodecim specula deum aliquando videre desideranti concinnata*, Antuerpiae: ex officina Plantiniana, apud Ioannem Moretum, 1610, pp. 126-141).

⁵² Precisamente este título se apoya, primero, en la relación establecida desde antiguo entre el espejo y la justicia, al devolver aquel la imagen de quien lo mira (“el espejo es símbolo de la justicia, porque como se ve en esta imagen, a cada uno le da lo suyo, esto es, a cualquiera que en él se mira, le representa su propia figura”, DORN- *Litaniae Lauretanae...*, op. cit., p. 29), y, segundo, en la consideración de María como ejemplo de justicia y, por extensión, de todas las demás virtudes (“no solamente es María espejo de justicia, sino también espejo de todas las virtudes, que es lo que se significa aquí por la justicia”, DORN- *Litaniae Lauretanae...*, op. cit., p. 29).

prototipo sin igual de costumbres que educan. La Virgen María, norma apropiadísima de todas las virtudes, con razón es llamada por S. Laurencio: «Espejo transparente para los santos». S. Ambrosio sobre nuestro asunto: «Sea pues descrita por vosotros igual que en la imagen la virginidad y la vida de la B. María, en la cual, como en un espejo, brilla el aspecto de la castidad y la forma de la virtud». Y el P. Masenio...⁵³

Igualmente, J. de Valdivieso lo retoma en la obra que le dedica a san José, de ahí que lo haga extensible tanto a Virgen María como a su esposo: Espejo. Es epíteto de María: *Speculum sine macula*. Porque eres hermosa, le dice Dios, y ninguna mancha hay en ti, Cant. 4. Fue, pues, la castidad en Joseph espejo, no solo por lo puro, sí porque en él se pueden mirar los que quisieren seguir la virginidad, y tenerle como exemplar delante, para imitarle (...) Y el P. Massenio le pintó por geroglífico de esta Señora, con este epígrafe: *Aspice, ut emendes*, que explicó así...⁵⁴

En el fondo, la consideración de María como *Speculum Iustitiae* sigue redundando en su labor como mediadora, en tanto y cuanto constituye otra forma de auxiliar a los hombres: ella se erige como su guía en aras de que sus clientes alcancen la Salvación.

Cuantitativamente hablando, la letanía de Theophilo introduce numerosos símbolos que refieren la idea de Mediación, lo cual es lógico habida

⁵³ PICINELLI; ERATH- *Mundus symbolicus...*, op. cit. lib. XV, cap. XXIII, nº 201, p. 42. Por su parte, fray B. Gerónimo Feijóo, basándose en el *Mundo Simbólico*, le aplica al prelado la noción de espejo de costumbres: "Pero otra consideración puede consolarnos mucho; y es, que quede a todos los sucesores de V. Rma. un tan perfecto ejemplo para la imitación. Yo desde ahora exortaré a cada uno de ellos con aquel lema, que Felipe Picineli puso al espejo colocado a la vista: *Aspice ut emendes...*" (FEIJÓO Y MONTENEGRO, fray Benito Gerónimo- *Ilustración apologética al primero, y segundo tomo del Teatro crítico, donde se notan más de quatrocientos descuidos al Autor del Anti-Teatro; y de los setenta, que éste imputa al Autor del Teatro Crítico, se rebajan los sesenta y nueve y medio*, Madrid: por Miguel Escribano, 1773, p. 147).

⁵⁴ VALDIVIESO, José de- *Vida, excelencias y muerte del gloriosissimo patriarca San Joseph. Escriviola el maestro Don Joseph de Valdivieso, Mozarabe en la Santa Iglesia de Toledo. Comentalala el doctor Don Diego Suarez de Figueroa, Calificador de el Santo Oficio, Capellan de Honor de su Magestad, y su Teniente de Limosnero Mayor, dedicala a la muy noble ciudad de Badajoz*, Tomo Segundo, Madrid: en la Oficina de Francisco del Hierro, 1727, pp. 25-26.

cuenta del cometido de las letanías marianas en general y de esta en particular, al que ya nos referimos al comienzo: solicitar el auxilio de la Virgen en tiempos de calamidades, teniendo en este caso concreto la plaga de la Gran peste como trasfondo. Ahora bien, como hemos intentado demostrar a través de los ejemplos que hemos seleccionado, las demás prerrogativas de María también aparecen recogidas en los motivos y lemas que acompañan las invocaciones de la *Stella ex Jacob orta*, pues, no en vano, otro tipo de epidemia llevaba más de un siglo asolando buena parte de Europa: los movimientos reformadores, los cuales, al poner en tela de juicio los privilegios de la Madre de Dios, suscitan en el mundo católico un sentimiento de fervor mariano que se traduce en la reivindicación acérrima de todas las excelencias que le habían sido negadas.

El resultado: un discurso unitario que se convierte en el *leitmotiv* de las manifestaciones que tienen a María como protagonista, desde los escritos de teología a las imágenes grabadas y en soportes varios, de las cuales la letanía de Theophilo es, a nuestro entender, un perfecto exponente.

Relación de figuras:

1. *Artificem comendat opus*. Invocación *Virgo Veneranda* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680
2. *Purus ab impura*. Invocación *Sancta Maria* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680
3. *Oriens ex alto*. Emblema 20 de C. Sfondrati: *Innocentia vindicata*, S. Galle, 1695
4. *Fertur ut ferat*. Invocación *Mater Creatoris* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680
5. *Et ecce sedes posita erat in caelo*. Jeroglífico 24 de fr. L. de Solís Villaluz y fr. Matías de Idala (grabador): *Geroglíficos varios, sacros, y divinos epitectos*, Madrid, 1734
6. *In candore rubor*. Invocación *Mater Salvatoris* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680

7. *Quae minor est, haec plura potest*. Invocación *Sancta Virgo Virginum* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680
8. *Una, nec una*. Invocación *Mater Purissima* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680
9. *Speculum exemplare*. Estampa X de J. David: *Duodecim Specula*, Antuerpiae, 1610
10. *Aspice, ut emendes*. Invocación *Speculum Iustitiae* de Theophilo Mariophilo: *Stella ex Jacob Orta, Maria*, Viena, 1680